



El presidente de la AVL, Ramón Ferrer, y el decano de la RACV, Federico Martínez Roda. :: IRENE MARSILLA

El acuerdo de colaboración entre la AVL y la RACV lleva casi año y medio parado

Desde que los dos entes aprobaron el pacto por la paz lingüística no se celebran comisiones de trabajo y sólo existe una propuesta de colaboración

:: J. MOLANO

VALENCIA. El presidente de la Acadèmia Valenciana de la Llengua (AVL), Ramón Ferrer, y el decano de la Real Acadèmia de Cultura Valenciana (RACV), Federico Martínez Roda, visibilizaron un acercamiento entre ambas entidades a principios de mayo del año pasado. Ambos dirigentes participaron en un coloquio en el que defendieron la necesidad de llegar a un acuerdo para limar asperezas y en-

contrar una buena sintonía y diálogo en relación al conflicto lingüístico. El tiempo ha pasado sin pena ni gloria para aquel acercamiento.

La AVL defiende que el valenciano forma parte del sistema lingüístico catalán, mientras que desde los ámbitos valencianistas, entre los que se encuentra la RACV, sostienen que el valenciano es una lengua diferenciada de las del resto que se hablan en la península. Tras esa primera declaración de intenciones entre Ferrer y Martínez Roda de enterrar el hacha de guerra sobre el uso de una de las lenguas oficiales de la Comunitat, tocaba llegar a un consenso en el seno de ambas entidades para plasmar lo verbalizado en una declaración conjunta de colaboración entre las dos entidades.

Sin embargo, el pacto por la paz lingüística está parado. Y se encuentra en esta situación casi un año y medio después de que las entidades aprobasen el documento que garantiza una «cooperación efectiva» entre ambas.

Sin comisiones

Desde finales de aquel mes de mayo hasta hoy, no han realizado ninguna comisión de trabajo entre las academias, tan sólo se ha propuesto, hace unos días, una colaboración con motivo de la puesta en marcha de la nueva radiotelevisión autonómica. La RACV envió a la AVL tres informes elaborados por la sección de lengua y Lo Rat Penat durante los últimos años, que definen en el departamento como «una reivindicación no aten-

dida», y que esperan que en esta ocasión la entidad normativa tenga en cuenta a la hora de revisar el libro de estilo de À Punt. El pasado viernes, el libro de estilo fue aprobado, y parece que no se tuvieron en cuenta las

Intercambian informes sobre la nueva televisión que el ente no toma en cuenta para su libro de estilo

La pacificación de las relaciones no se ha traducido en ninguna declaración conjunta

aportaciones de la RACV, principalmente por los plazos en los que se aprobó. Muy cortos, sin tiempo para analizar todas las aportaciones. Pese a ello, tanto Ferrer como Martínez Roda mantienen los brazos abiertos y aseguran que la relación entre las dos academias es buena.

A finales de mayo de 2016, la AVL aprobó el texto en el que expresa su voluntad de propiciar una cooperación efectiva con la RACV con un respaldo amplio. Lo hizo tres días antes de lo previsto, cuando en un principio parecía acordado que ambas instituciones lo debían aprobar el mismo día.

Polémica que llega al juzgado

Con ese movimiento, el máximo dirigente de la autoridad normativa del valenciano, le pasaba la patata caliente a Martínez Roda, quien encontró bastante oposición dentro de su institución para sellar la paz lingüística. Pese a ello, el documento también fue aprobado en la Real Acadèmia, pero no exento de polémica. De hecho, la votación de aquel pleno se encuentra recurrida ante el tribunal contencioso-administrativo.

Un total de 14 académicos de la RACV interpusieron un recurso en los juzgados en el que piden que se someta a debate la anulación de la votación para iniciar una «cooperación efectiva» con la AVL después de detectar irregularidades en el recuento de votos.

El cisma se produjo tras la votación para dar el visto bueno al pacto -decidida por el voto de calidad del decano y que contó con la participación de tres representantes políticos-. Algunos de los miembros más críticos con la gestión del decano detectaron que el resultado de la consulta -17 votos favorables, otros 17 en contra y uno nulo- sumaba 35 participantes, mientras que en el recuento manual que ellos hicieron únicamente contabilizaron 34. Un error que podría anular el resultado de aquella junta. Entre medias, ha habido muchas voces discordantes con el acercamiento, como Lo Rat Penat, o incluso el propio PP. Asimismo, se llegó a plantear una moción de censura contra el decano que no llegó a fructificar por ausencia de un candidato alternativo.